

HISTORIA DE UNOS LIBROS VIAJADOS

POR ANA ISABEL ELDUQUE

No he podido evitar la tentación de escribir este artículo recogiendo un hecho que me sucedió o, mejor dicho, nos sucedió ya que afecta a la Facultad de Ciencias. Creo que lo que os voy a narrar en las próximas líneas es indicativo del mejor espíritu de esta casa.

Dicen que "sólo hay algo más estúpido que prestar un libro, que es devolverlo". Es una frase que se me quedó grabada cuando la escuché por primera vez, ya que una servidora raya continuamente en los grados de estupidez indicados. Afortunadamente, mis amigos, que sin ser estúpidos son realmente honestos, retornan los libros prestados con elevados intereses de gratitud y cariño.

El pasado 20 de enero me esperaban en Decanato. Mi secretaria me indicó que una persona quería hablar conmigo acerca de unos libros. La persona en cuestión, resultó ser José Manuel Sádaba, catedrático de Matemáticas de bachillerato. Llevaba bajo su brazo un paquete que, según decía, le estaba *quemando en las manos*.



Historia de unos libros viajados

José Manuel, aunque ya jubilado, sigue ejerciendo con empuje su vocación de profesor, tutelando en sus ratos libres a antiguos alumnos con los que sigue en contacto. Algunos de estos son ahora alumnos de nuestra Facultad y os puedo decir que se nota la buena formación y el apoyo que recibieron, y reciben, de este profesor. Ellos ya saben quiénes son, y José Manuel también... Pero volvamos a la historia.

José Manuel me indicó que le gustaba visitar mercadillos de libros viejos y curiosear los ejemplares que se ofertan. En una visita suya a uno de estos mercados de libros viejos en Madrid adquirió dos volúmenes. El primero era *"Récréations Mathématiques et Problèmes des Temps Anciens et Modernes"*, escrito por W. Rouse Ball del Trinity College de Cambridge. Se trataba de una segunda edición traducida al francés de la cuarta edición inglesa, editada por una librería parisina en 1909. El segundo libro correspondía al título *"Histoire des Mathématiques"* del mismo autor, misma editorial y, en este caso, la traducción francesa de la tercera edición inglesa, editada en 1906.

Pero la sorpresa llegó cuando nuestro protagonista descubrió, una vez que los ejemplares estaban en su poder, que en el lomo de la encuadernación de ambos aparecía la leyenda F.C. de Z.

Para alguien no familiarizado con nuestro entorno, estas siglas no le dicen nada. Para un Antiguo Alumno de

la Facultad, como es José Manuel, la relación fue inmediata: Facultad de Ciencias de Zaragoza. La sospecha se confirmó cuando, al abrir el primer libro, observó un sello proclamando: "Biblioteca García de Galdeano" y la referencia: 1232, est 7, T 4.

Con esta información nuestro querido profesor no lo dudó. Algo, supongo que un cierto orgullo de hacer su propia aportación al acervo de esta Facultad, le indicó que estos títulos debían ocupar el espacio que les correspondía y del cual fueron removidos tiempo atrás. Que en ningún anaquel, fuera de librería de viejo o de coleccionista, podrían ser ubicados mejor que entre sus antiguos *compañeros*.

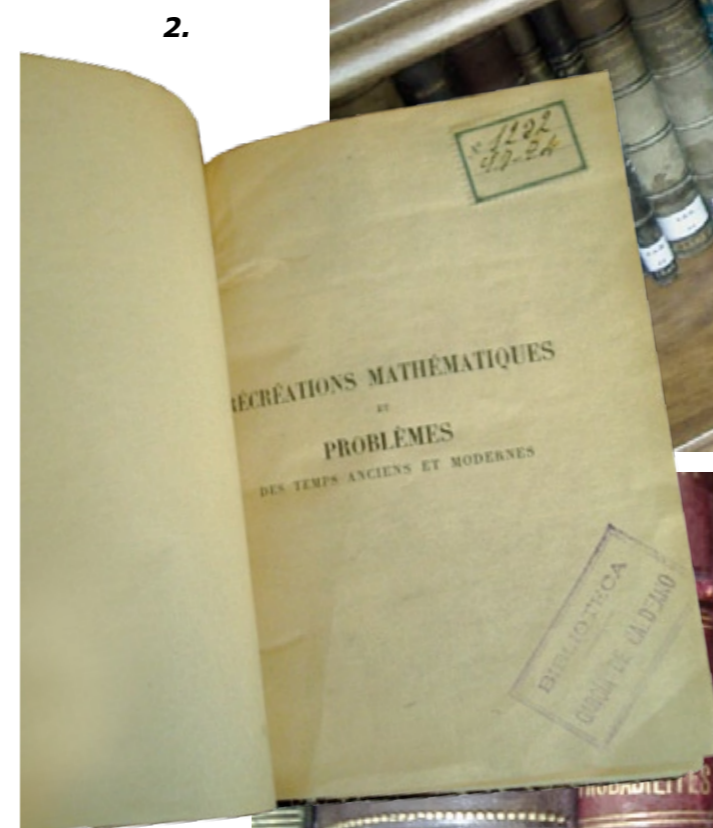
Un pequeño acto pero de una generosidad que honra a José Manuel y le hace objeto de toda nuestra gratitud.

Ana I. Elduque

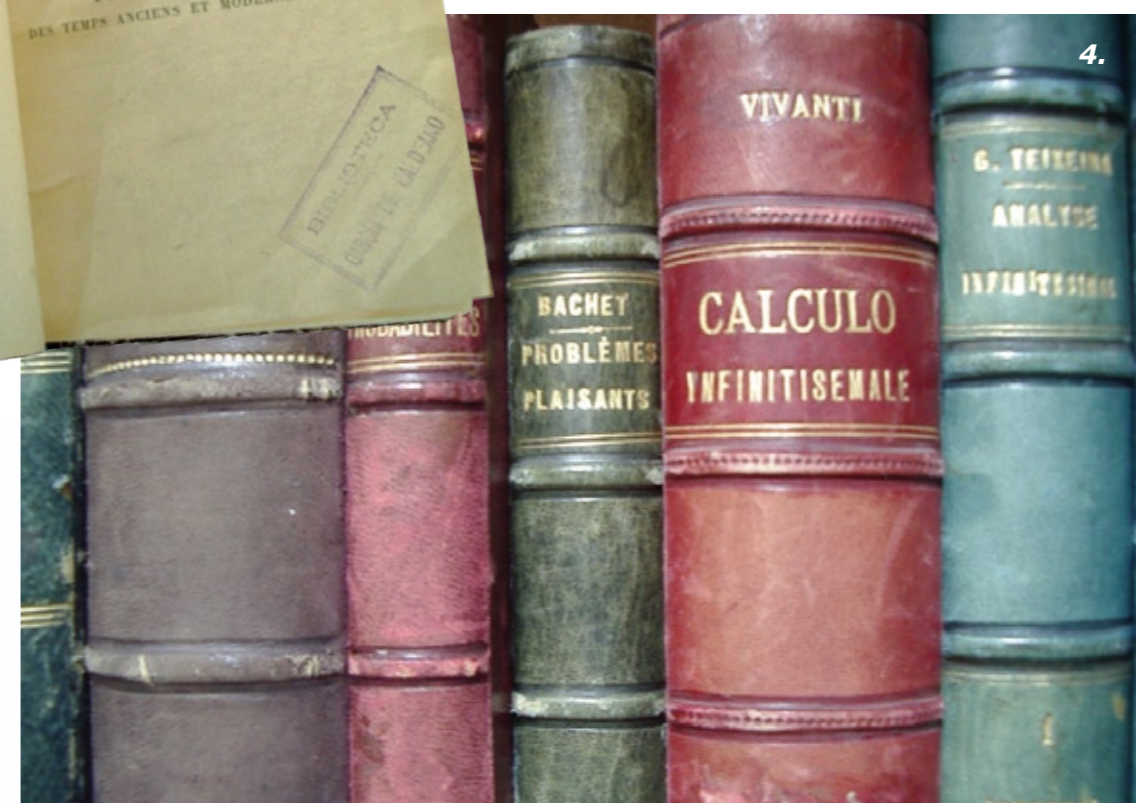
Decana de la Facultad de Ciencias
Universidad de Zaragoza



1.



2.



4.



3.



5.

1.- Los ejemplares "viajados".

2.- Sello y referencia de uno de los libros.

3, 4, 5.- Diferentes imágenes de la biblioteca García de Galdeano.